



OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO
Equipo de Trabajo Decente y Oficina de Países de la OIT
para el Cono Sur de América Latina

FORTALECIMIENTO DE LA INTERMEDIACIÓN LABORAL
PARA EL ACCESO AL EMPLEO DE JÓVENES DE SECTORES
RURALES DE LA REGIÓN DEL MAULE: CONVERSACIONES
SOBRE EL FUTURO DEL MUNDO DEL EMPLEO JUVENIL
CON LAS OMIL MAULINAS.

RESUMEN EJECUTIVO



PRESENTACIÓN

Este documento de trabajo, sintetiza y analiza la información obtenida en la jornada de capacitación del pasado 17 de Diciembre de 2015, en el Auditorio Talca de la Universidad Autónoma de Chile, en la cual participaron 36 representantes de diferentes Oficinas Municipales de Información Laboral (OMIL) provenientes de 23 de los 30 municipios de la Región del Maule, lo cual garantiza una representatividad del 76,6% de estas entidades.

En amplio sentido, esta jornada se consolida como un producto final correspondiente a la mesa de empleo juvenil, en el marco de la Agenda de Fomento y Calidad del Empleo de la Región del Maule, cuyo funcionamiento por tres años permitió desarrollar diversas iniciativas y reunir una gran cantidad de actores, tanto del mundo público, empresarial, como también a jóvenes representantes de organizaciones de diferentes partes de la séptima región. Dentro de estas iniciativas, destacamos los “ciclos de empleo juvenil”, como una de las instancias que permitieron aproximar las demandas juveniles en diferentes ámbitos relacionados con el empleo, destacando aquellas relativas a la necesidad de articulación de redes de apoyo al emprendimiento colectivo, como mecanismo válido para fomentar el empleo en quienes tuviesen las habilidades para emprender, pero que actualmente no encuentran el apoyo institucional suficiente para hacerlo. En este sentido, la integración de los jóvenes al mercado laboral, considerando situaciones de discapacidad, de género y de ruralidad, debieran orientar las políticas de empleo juvenil a nivel local.

De esta manera, a partir de lo mencionado la actividad OMIL realizada, surge de la necesidad de compartir las experiencias detectadas por representantes de estos organismos, haciendo hincapié en las condicionantes externas e internas que dificultan o propician una buena gestión por parte de las OMIL, especialmente en materia de intermediación laboral juvenil. Dentro de las principales dificultades detectadas en el entorno se identifica principalmente, i) la percepción de las empresas locales que los jóvenes son irresponsables, ii) el desinterés en los jóvenes por la oferta laboral disponible y
iii) baja escolaridad de los jóvenes. Mientras tanto, por parte de los condicionantes internos de las OMIL se destaca: i) falta de apoyo municipal, ii) alta rotación laboral equipos OMIL y
iii) necesidad de regularizar estatus de funcionarios OMIL como funcionarios públicos.



EL EMPLEO JUVENIL RURAL DESDE LA MIRADA DE LAS OMIL

En términos estrictos, este documento sintetiza la experiencia desarrollada con funcionarios de diferentes OMIL maulinas, en torno a las dificultades encontradas respecto de una óptima realización de su labor intermediadora. Como se ha destacado en otros documentos, la intermediación laboral es una actividad fundamental para lograr acceder a mejores oportunidades en aquellos segmentos de la población que presentan mayor vulnerabilidad social en el mercado laboral, como lo son los/las jóvenes, las mujeres y los/las adultos mayores.

De este modo, se entiende que el contexto analizado en esta jornada correspondió al del empleo juvenil en sectores rurales de la Región del Maule, frente a lo cual, como se sabe, la oferta laboral redonda principalmente en ámbitos productivos relacionados con el trabajo agrícola de baja cualificación, principalmente estacional.

El aumento de las expectativas educacionales de los jóvenes, alimentadas por las mayores oportunidades de acceso a la educación superior, incluyendo el acceso a la gratuidad en ciertos segmentos vulnerables de la población juvenil, han permitido que un número creciente de jóvenes provenientes de sectores rurales acceda a mayores niveles de escolaridad, como nunca antes había sido posible. Este proceso de mayor acceso a la escolaridad (que en la gran mayoría de los casos ha significado la primera generación en la historia familiar de ingresar a la educación superior), ha permitido que estos jóvenes tengan mayores herramientas con las cuales enfrentar el mercado laboral y, por ende, optar a mecanismos de movilidad social. Todo lo anterior ha significado, por un lado, un quiebre entre las expectativas laborales de los jóvenes por mejores empleos, de mayor cualificación, y, por otro lado, las reales oportunidades existentes en el mercado laboral agroindustrial local de baja cualificación. Indefectiblemente, los jóvenes se ven incitados a migrar de sus territorios de origen hacia destinos, especialmente urbanos, en donde puedan desarrollarse profesionalmente, acorde a sus expectativas laborales. Esta situación va generando que los jóvenes que quedan rezagados en los territorios rurales, están prácticamente obligados a buscar empleos de baja cualificación, reproduciendo la dinámica laboral de sus generaciones predecesoras. Es precisamente este segmento de jóvenes, con baja escolaridad y baja empleabilidad, el que requiere con mayor necesidad la intermediación laboral y el apoyo de redes institucionales que promuevan su acceso al mundo laboral.

De esta manera, al identificar los principales sectores productivos con proyección para generar empleo destacan principalmente la construcción, la agroindustria, el turismo y servicios.



En este sentido, desde las OMIL se percibe que el sector agrícola industrial seguirá dominando la matriz productiva regional, muy especialmente en zonas rurales. De constatarse esta percepción, se entiende que la situación actual seguirá reproduciéndose, vale decir, la de migración de jóvenes de mayor capital humano y la reproducción de ofertas laborales de menor cualificación o de bajo nivel de especialización. De manera complementaria, se avizora cierta tendencia en la absorción de mano de obra en el sector construcción, pero a diferencia de sectores urbanos, en donde se concentra fundamentalmente proyectos inmobiliarios, en zonas rurales la construcción se relaciona con obras de infraestructura, relativas principalmente al ámbito de la construcción de centrales hidroeléctricas y carreteras. El turismo, junto con el comercio, aparecen como posibilidades reales de empleo, en la medida que exista un desarrollo real del turismo en la región, lo cual implica que, más allá de los emprendimientos aislados, exista una real política de fomento y apoyo a la explotación turística de la región y, muy en especial, a la conservación de espacios naturales situados en enclaves rurales que destacan sobremanera por su belleza natural.

Lo anterior nos enfrenta a la siguiente paradoja: O se toma la decisión política de proteger los escasos espacios no intervenidos por el hombre en la región para promover y potenciar su desarrollo turístico, o bien se sigue el mismo camino hasta ahora de continuar interviniendo cursos de agua con la construcción de centrales hidroeléctricas. Al parecer la solución está en encontrar un camino intermedio que permita la expansión limitada de la industria hidroeléctrica pero tomando, al mismo tiempo, la decisión política de definir enclaves estratégicos de conservación para la implementación de emprendimientos turísticos, que incentiven el posicionamiento de la región como un destino ecoturístico y que, a su vez, permita revitalizar el rescate del patrimonio cultural regional, fortaleciendo los oficios tradicionales de esta zona rezagada del país.

TABLA 1: SECTORES PRODUCTIVOS EMERGENTES IDENTIFICADOS EN LA COMUNA

• CONSTRUCCIÓN DE GRANDES OBRAS (CENTRALES Y CARRETERAS DE DOBLE VÍA)
• AGROINDUSTRIA
• TURISMO, HOTELERÍA
• SERVICIOS (ASEO, BANQUETERÍA, ETC)
• COMERCIO

Fuente: Elaboración Propia, Fortalecimiento OMIL, OIT-AFCE, 2015.



En atención a lo ya expuesto, es que surge la necesidad de plantear alternativas de apoyo a la intermediación laboral de jóvenes rurales, entendiendo que una de las problemáticas detectadas por los funcionarios de las OMIL es la débil correspondencia entre las capacitaciones realizadas a los jóvenes y la necesidad de contratación por parte de las empresas locales. Insistimos, nuevamente, que el perfil de los jóvenes que acceden a la red de intermediación laboral corresponde, principalmente, a aquellos que no continúan estudios superiores, por lo tanto, se trata de jóvenes de baja cualificación. De esta manera, las capacitaciones en oficio son una alternativa altamente valorada por los jóvenes y las OMIL, en la medida que estas se adapten adecuadamente a las mejores oportunidades laborales disponibles.

TABLA 2: OFICIOS REQUERIDOS INDICADOS POR LAS OMIL

- Oficios agrícolas (operario de packing, grúa horquilla, cosechadores, etc.)
- Banquetería, Comida rápida, alimentación innovadora.
- Mecánica automotriz, mecánica de vehículos mayores, mantención industrial.
- AgroTurismo, EcoTurismo, turismo aventura.
- Producción de eventos, aseo industrial, artesanía.

Fuente: Elaboración Propia, Fortalecimiento OMIL, OIT-AFCE, 2015.

De esta manera, algunos de los principales rubros identificados por las OMIL en los cuales se avizora posibilidad de aumentar la empleabilidad están relacionados con: la alimentación, la mecánica automotriz e industrial, el sector turístico, la producción de eventos y, por cierto, el sector agroindustrial. De esta manera, entendiendo las particularidades de cada sector rural y la especificidad de los territorios, sería interesante realizar un mapa con las especificidades de capacitación ofrecidas, después de un análisis del mercado laboral, claro está, por parte del observatorio laboral que prontamente funcionará en nuestra región.

FACTORES CRÍTICOS DE FUNCIONAMIENTO DE LAS OMIL

Las OMIL son categorizadas en cuatro tipologías que corresponde a su nivel de complejidad y de funcionamiento, por tal motivo, no se puede observarlas a todas con el mismo prisma. No obstante, aun cuando existen diferencias entre sí, lo cual se traduce, en términos prácticos, en mayor o menor recursos (económicos y humanos)

para su funcionamiento, existen ciertos aspectos comunes que indefectiblemente inciden en la gestión de todas estas entidades.



Dentro de los principales **factores endógenos** detectados, se destacan aspectos relativos a:

i) Contar con una red densa de relaciones con los empresarios locales, ii) Contar con apoyo municipal, iii) Fortalecer competencias de gestión, administración y trabajo en equipo del equipo OMIL. Ahora bien, en cuanto a los **factores exógenos**, destacan principalmente: i) Estacionalidad laboral y baja diversificación de la oferta laboral, ii) Bajas habilidades sociales y experiencia de los jóvenes, iii) Deserción laboral, iv) Faltan políticas de incentivo a la contratación de jóvenes y v) escasa contratación de mano de obra especializada.

TABLA 3: FACTORES CRÍTICOS PARA EL FUNCIONAMIENTO DE LAS OMIL

FACTORES ENDÓGENOS	FACTORES EXOGENOS
• TENER BUENA RELACIÓN CON EMPRESARIOS	• ESTACIONALIDAD LABORAL
• GENERAR MAS ENCUENTROS TERRITORIALES ENTRE OMIL Y EMPRESARIOS	• NULA DIVERSIFICACIÓN OFERTA LABORAL (FRUTÍCOLA)
• CAPACIDAD DE ADMINISTRACIÓN, ANÁLISIS Y PLANIFICACIÓN	• TARDANZA EN LOS CICLOS DE LOS PROCESOS DE PRODUCCIÓN DE FRUTA (CAMBIO CLIMÁTICO)
• FALTA MAYOR APOYO MUNICIPAL	• GENERAR PROGRAMAS QUE INCENTIVEN A LAS EMPRESAS A CONTRATAR JÓVENES
• ASOCIATIVIDAD Y COMUNICACIÓN	• BAJAS COMPETENCIAS Y HABILIDADES SOCIALES
• HACER LLEGAR LA OFERTA DE CAPACITACIONES/CURSOS A LAS EMPRESAS	• FALTA DE EXPERIENCIA Y RESPONSABILIDAD DE LOS JÓVENES
• TRABAJO EN EQUIPO A NIVEL INTERNO	• DISMINUCIÓN DE LOS EMPLEOS EN ZONAS MINERAS DEL NORTE
• LA DIDECO DEBERÍA TRABAJAR LA TEMÁTICA	• EMPRESAS PIDEN TRABAJADORES MAYORES DE 30 AÑOS
• CREAR UNA OFICINA DE LA JUVENTUD	• ESCASA DEMANDA DE MANO DE OBRA TÉCNICO PROFESIONAL
• ESTABILIDAD DE LOS EQUIPOS OMIL	• ALTA DESERCIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES
• FALTA ALIANZA ESTRATÉGICA MUNICIPIO/EMPRESAS	• CAPACITACIONES SIN IMPACTO

Fuente: Elaboración Propia, Fortalecimiento OMIL, OIT-AFCE, 2015.



SINTESIS

Finalmente, se resume a continuación los puntos más destacados del informe que sintetiza la experiencia de trabajo con las OMIL maulinas.

- Se percibe que existen oportunidades de empleo para los jóvenes en las comunas rurales, sin embargo esta oferta laboral no satisface el interés de los jóvenes con mayor capital humano (***inadecuación de expectativas***).
- La movilidad territorial de los jóvenes es una tendencia cada vez mayor, y lo seguirá siendo, lo cual seguirá produciendo el envejecimiento poblacional acelerado de los territorios rurales.
- Esta migración es un proceso natural de expulsión centrífuga por parte de los territorios al no existir oportunidades laborales o de ***proyección laboral con sentido*** para los jóvenes con mayores competencias y capital humano.
- Se produce un ***quiebre de subjetividad intergeneracional*** sobre la valoración del trabajo, el acceso a las tecnologías y el ocio. Para las personas adultas, los jóvenes son irresponsables y no tienen interés para el trabajo, y desde la perspectiva de los jóvenes, estos ya no están dispuestos a realizar oficios de baja cualificación, mal remunerados y que exigen arduo trabajo.
- Se percibe que el apoyo del municipio hacia la OMIL podría ser un condicionante factible de mejorar. Este es un aspecto clave, pues se requiere que estas entidades gocen de un estatus importante dentro del municipio dada la fundamental labor que cumplen.
- No se percibe una predisposición mayoritariamente negativa por parte del empresariado para contratar jóvenes, pero sí se produce una brecha importante entre necesidades por trabajadores especializados por parte de las empresas, versus las capacitaciones ofrecidas a los jóvenes.
- Se percibe la falta de apoyo del sector público y empresarial para aquellos jóvenes emprendedores que buscan realizar actividades económicas individuales y asociativas.